

DIARIO DE MADRID

DEL SABADO 31 DE OCTUBRE DE 1812.

San Quintín Mr. = Quarenta horas en la real iglesia de S. Salvador.

Obsey. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 27 de la luna.
7 de la m.	11 s. o.	25 p. 11 1/2 l.	Ou.-sud.-ou. y Ll.	Sale el sol á las 6 y 45 m. y se pone á las 5 y 15.
12 del día.	12 s. o.	25 p. 11 l.	Ou.-sud.-ou. y Ll.	
5 de la n.	11 s. o.	25 p. 11 l.	Ou.-sud.-ou. y N.	

AVISO AL PÚBLICO.

El Ayuntamiento de esta villa, convencido del juicio y circunspeccion que caracteriza á todos los habitantes de Madrid, como lo han acreditado en las continuas alternativas que han experimentado en los últimos cinco años, espera que jamas desmentirán tan loable conducta, y que por el contrario guardarán la mayor quietud y silencio, como que de este porte depende su buena suerte: que evitarán disensiones, quimeras, disputas y corrillos; y en fin que contribuirán por el interes comun é individual á que este pueblo reciba sumiso y resignado un suceso que no está en su mano evitar, y que siempre debe ser mas suave quanto sean mas pacíficas las disposiciones con que se reciba.

Por tanto MANDA que las diputaciones de los barrios distribuyan el cargo de rondas de vecinos honrados por sus distritos, sin ocupar á los alcaldes, que deberán acudir á las casas consistoriales para evacuar las comisiones que les dé el Ayuntamiento, sin que sea necesario fatigar á los vecinos en rondas numerosas para que puedan relevarse unos á otros, mediante á que aquellas deben ser perennes noche y día; y si notaren alguna novedad, de qualquier clase que sea, para la qual no alcance la autoridad y número de las unas, interpelarán el auxilio de las otras; de modo que por falta de fuerza ó mediacion no dexen de desvanecerse hasta las cosas mas pequeñas. El Ayuntamiento descansa en la prudencia y sabia prevision de los habitantes de Madrid sobre este punto, por cuya razon sigue ocupándose de otros no menos interesantes al mismo pueblo. Madrid 30 de octubre de 1812.

Descripcion y uso de un instrumento para destruir las orugas.

Este instrumento ó utensilio, que es por cierto bien simple, no se reduce á otra cosa sino á un largo palo ó vara redonda y derecha, á cuyo uno de sus dos extremos hai colocadas unas tixerotas grandes al modo de las que usan los estereros. Estas tixerotas entran por la una de sus piernas en la vara ó palo, asegurada allí con sus clavillos, y con un anillote de hierro como puentecilla.

En la otra pierna que queda al aire hai su anillo ó sortija regular, y entre ambas piernas va de la una á la otra una lamina de hierro á muelle ó resorte, asegurado en la pierna fija á la vara, para mantener siempre abiertas las tixerotas. En el anillo de la pierna al aire se ata un cordel largo, el qual se hace pasar por la puentecilla ó anillote de la pierna fija, para que tirando de él se obligue á las tixerotas que se cierran y que se abran por su resorte.

En el tomo 7.^o, estampa 5.^a, figura 5.^a del Diccionario universal de Agricultura del abate Rozier, pág. 347, está demostrado este instrumento, donde le puede ver el curioso. Este utensilio se toma con la mano izquierda por el extremo inferior de la vara larga, y con la derecha se ase del cordel. En esta disposicion tirando y afloxando la cuerda para que la tixerota se abra y se cierre, se van cortando las ramillas y hojas de las plantas que esten cargadas de oruga, á efecto de que no inficionen lo demas, y quando el arbolillo ó arbol es grande y alto se levanta la vara para alcanzar á cortar las hojas y ramas orugadas hasta limpiarle y mondar todo lo roído. Suele haber estaciones de tanta oruga, que si todos los habitantes de una heredad ó de un jardin &c. no concurren á un tiempo y mui de prisa sin descansar á exterminarla, se propaga tanto la fecundidad del insecto, que luego se hace mucho mas difícil su exterminacion.

Como toda oruga tiene su metamorfosis, pasando del estado de gusano al de crisálida, y de este al de mariposa, así que estas sienten el ruido ó ven la figura de la tixerota, huyen volando de rama en rama, ó de árbol en árbol, depositando una infinidad de huevos con que difunden y perpetuan la especie; y entonces ya es inútil la operacion, y por eso es lo mas acertado hacerla quando el insecto se halla todavía nuevo ó gusano; y no dar lugar á que tenga alas y se escape. Algunas veces las lluvias de la primavera, quando esta es mui húmeda, ahogan el insecto, y hacen mas exterminio que el desorugador; y quando la misma estación en vez de lluviosa es mui seca y mui fria, tambien le aniquila y destruye; todo lo qual produce mejor efecto que el mayor artificio.

El temor en que vive la gente del campo en perder sus árboles quando les acomete una gran plaga de oruga parece infundirles un terror pánico, si no acuden bien pronto á cortar lo que dañó el insecto; pero

el utrum de la dificultad, y el problema de la cuestion rueda sobre si las es útil ó nocivo á las plantas la monda total de las hojas orugadas; pues al fin esto es destruirlas en gran parte de uno de sus principales miembros. Mr. Guetard, docto individuo de la academia de las Ciencias de Paris, está por la negativa, opinando que no las daña, especialmente en los árboles forasteros; y cita en prueba de su parecer la cosecha de la hoja del moral para la cria de seda, cuyo árbol á 6 semanas despues se vuelve á cargar de hojas tanto como lo estaba antes, siendo así que la monda se hace completa. Demas de esto, aun á ese mismo moral (tal puede ser la urgencia) se le monda dos veces en una propia estacion, y sin embargo no parece que el árbol se extenua ni se debilita para las producciones del año siguiente. En los jardines de recreo se podan, se cortan y se mondan repetidas veces entre la primavera y el otoño las palizadas, los carpes, los boxes &c.; y con todo eso esta enorme subtraccion de hojas hecha de pronto es acaso menos temible que la que lenta y progresivamente causa la plaga de las orugas. El citado Mr. Guetard ha visto cerca de la ciudad de Montelimar en el Delfinado que deshojaban enteramente no solo á los morales y moreras para la cria de seda, sino tambien á otras especies de árboles, y esto con el fin de que su hoja sirviese de pasto al ganado. Este autor conviene que el desorugar cortando la hoja con el instrumento que diximos puede ser una operacion buena en sí misma; pero que el beneficio que resulta de esta practica no sufraga ni recompensa la pérdida de tiempo que emplean en ella los labradores en una estacion en que justamente deben estar ocupados á otras faenas de agricultura mas necesarias é interesantes. (Se concluirá.)

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

LIBRO.

Sistema físico-médico-político de la peste, su preservacion y curacion, para el uso é instruccion de las diputaciones de sanidad de este reino y conservacion de la salud pública: por D. Juan Diaz Salgado, catedrático que fué de medicina de la real universidad de Valladolid: un tomo en 8.º Se hallará en la libreria de Castillo, frente á las gradas de san Felipe el Real. El editor tiene cedida la quarta parte del producto á beneficio de los reales hospitales de esta corte.

VENTAS.

A voluntad de su dueño se vende una botica corriente de todos los utensilios y medicinas para su pronto despacho, situada en esta corte y su calle de Fuencarral, entre las de san Onofre y Desengaño. La persona que quiera comprarla se avistará con su dueño, que vive en la misma.

A voluntad de su dueño se venden dos coches vestidos de terciopelo, el uno color de amaranto, y el otro verde blanco y dorado, y una berlina de medio bombé, vestida de paño blanco. Para verlos y tratar de

ajuste se acudiré á casa de D. Andrés Pérez, calle de la Magdalena, en donde está la cochera cerrada, quarto principal.

ALQUILERES.

En la calle de la Quadra, casa ns. 7 y 8, se alquilan un quarto principal y otro baxo con vistas á la calle, y quatro interiores, el uno tiene un gran corralon. Las llaves estan en el 2.º interior de la misma casa; como tambien las de dos quartos principales en la misma calle, casa número 4, el uno con patio, un 2.º pequeño, y otro id. interior.—En la calle de Bordadores, núm. 13, se alquila un quarto principal; cuyas llaves se hallan en la tienda de curtidos de la misma casa.—En la calle de san Juan, pasada la de san Josef, barrio de Anton Martin, núm. 2, se alquilan un quarto principal, dos segundos y quatro interiores. Las llaves se hallan en la tienda de la misma casa. El dueño de todas estas habitaciones vive calle de santa Isabel, núm. 4, quarto 2.º, encima de un guitarrero; donde tambien se venden palomas y tórtolas blancas y rosadas á precios equitativos.

En la calle de Embaxadores, núm. 10, manz. 72, antes de llegar á san Cayetano, se alquila en precio mái cómodo un quarto 2.º con vistas á la calle, á un jardin y al campo. En dicho quarto se venden varios muebles y efectos con la mayor equidad, entre ellos una mesa de caoba de última moda para despacho.

TRÁSPASOS.

En la calle del Divino Pastor, barrio de las Maravillas, se alquilan sin traspaso tres corrales, propios para ganado de cerda, aves y basura, con sus separaciones y cobertizos al efecto, quadra y habitacion, en los equitativos precios de 75 y 110 rs. al mes. Las llaves estan en el quarto baxo, núm. 3. En la misma calle, accesorias á la de san Josef, se alquilan varios quartos desde 12 hasta 20 rs. al mes cada uno.

SIRVIENTE.

Un sugeto decente, soltero, de edad de 45 años, instruido en el manejo de papeles, desea colocarse en una casa decente dentro ó fuera de esta corte. De su conducta y honradez informaran personas de carácter. Darán razon en el puesto del diario, calle de Toledo.

En estos últimos días del mes se admiten subscripciones á este diario en su despacho principal, calle de Alcalá, entrando por la puerta del Sol á mano derecha, núm. 2, quarto principal, frente á la casa del marques de la Torrecilla, á 8 rs. cada mes para esta corte; y se reciben como hasta aqui en todas aquellas ciudades cuya comunicacion con la capital está expedita á 16 rs. cada mes francos de porte, no admitiéndose subscripcion para estas por menos de tres meses.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.